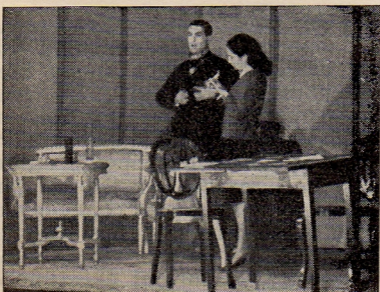


## JOAN BROSSA



EN el ambiente estancado del teatro catalán, el estreno de la pieza en un acto «La Jugada», de Joan Brossa, ha tenido el mérito de despertar el interés, encender la polémica y hacer pensar a los aficionados que todavía es posible un teatro catalán digno, inteligente, y despojado del tópico y la ramplonería habituales.

Joan Brossa, el poeta Brossa, cerebro gris del grupo de vanguardia «Dau al set», que se formó a fines de la década de los años 40—en cuyas filas figuraron los hoy famosos pintores Tapiés, Tharrats y Cuixart—se nos muestra en «La Jugada» como un experimentado autor teatral. Esto, que puede parecer raro en un autor novel, no lo es si se considera que Brossa ha escrito cuatro obras teatrales que, por circunstancias que no son del caso, no han podido representarse hasta ahora.

En «La Jugada», obra escrita en 1953, nos ofrece Brossa, en un cuadro caricaturesco y esquemático, el desarrollo del engaño y la explotación a que es sometido el hombre por sus semejantes en la sociedad de nuestros días, desarrollo que culmina con la aparición alegórica final del «dios tonante», de un modo sorprendente y mordaz, cargado de sugerencias, con el que se cierra el ciclo de esta trágica «jugada».

Brossa se nos muestra como hábil conocedor de los recursos satíricos, que ha sabido dosificar en esta obra, cuya representación constituyó un verdadero éxito.

Presentó «La Jugada» el «Club 49»; la puesta en escena corrió a cargo de la Escuela de Arte Dramático «Adrián Gual» y de la dirección, decorado y vestuario se encargó Moisés Villelia.

El estreno, que tuvo lugar el día 19 de noviembre de 1960, en el pequeño teatro de Cabrils, puede suponer un punto de partida hacia un teatro catalán renovado, valiente y eficaz. Que así sea.

J. A. G.

ÍNDICE, ENERO 1961.